

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CEREMONIA DE FIRMA DE ACUERDO

MARCO ENTRE GOBIERNO, TRABAJADORES Y EMPRESARIOS

SANTIAGO, 27 de Abril de 1990.

He querido estar presente en este acto de suscripción de este acuerdo marco, porque le atribuyo la máxima importancia. Como ustedes recordarán, el día 12 de Marzo recién pasado, tan pronto asumí la primera Magistratura de la Nación, expuse ante el país algunas ideas fundamentales que orientan la política de mi Gobierno y señalé que había encomendado a los Ministros de Hacienda, Economía y Trabajo, que procuraran convenir con los representantes del mundo empresarial y del mundo laboral, las bases de un acuerdo marco que busque la concertación social como base o fundamento de las relaciones entre ambos sectores y de la política económica laboral del país.

Sabía entonces de los esfuerzos que ya estaban haciendo la Confederación de la Producción y del Comercio y la Central Unitaria de Trabajadores, para buscar entendimientos entre ellas. Y lo avanzado desde entonces hasta ahora, traducido en el texto que se acaba de firmar, si bien puede no significar un acuerdo global y completo en todos los detalles, marca un espíritu que es fundamental, marca la voluntad de los sectores empresariales y laborales de Chile, de escoger el camino del entendimiento y no el de la confrontación para buscar solución a los problemas que les afectan.

Pero marca algo más, marca la existencia en el país, en el mundo vinculado a la producción, al comercio y al trabajo, de ciertos consensos básicos en cuanto a criterios fundamentales que deben inspirar nuestra conducta frente a las tareas que tenemos por delante. Chile enfrenta, realmente, un desafío histórico que es demostrar al mundo, y demostrarse a sí mismo, que somos capaces de conciliar democracia política con desarrollo, estabilidad,

crecimiento y modernización económica y, al mismo tiempo, con justicia social.

Soy un convencido de que sin la conjunción de estos tres factores no hay posibilidad real de éxito, y que sobre la base de buscar la conjunción de estos factores, Chile tiene un provenir muy promisorio al finalizar este siglo.

Yo quiero expresar mi reconocimiento a los dirigentes sindicales y empresariales que han contribuido con buena voluntad a lograr este acuerdo. Quiero felicitarlos por el trabajo que han realizado y expresar mi complacencia por la cooperación que han prestado, al empeño de los Ministros a quienes yo encomendé esta tarea, para avanzar en este camino.

Yo quiero, al mismo tiempo, expresar mi convicción de que si nos mantenemos en este camino, vamos a superar las barreras de los múltiples problemas que tenemos que enfrentar, las vamos a superar no en una vana y cruenta, muchas veces, la mayoría de las veces estéril, confrontación, sino que la vamos a superar conjugando esfuerzos de los chilenos para construir la Patria grande, libre y buena que queremos.

Gracias a todos y mis felicitaciones más sinceras.

* * * * *

SANTIAGO, 27 de Abril de 1990.

MLS/pef.